

Crudo relato de las disputas en la Iglesia y de ésta con el régimen de Augusto Pinochet

Revelaciones y duro análisis del Gobierno Militar en libro de obispo Carlos González

Sobre las violaciones a los derechos humanos: "La institución es la responsable final de lo que sucede. Lo real es que estaban involucradas las Fuerzas Armadas y de Orden (...) Día a día se iba consolidando un plan para exterminar el marxismo y crear un país con un esquema definido de gobierno"

Un libro largo y voluntariamente retenido en que monseñor Carlos González se refiere al aporte de la Iglesia Católica en los tiempos de Salvador Allende y del Gobierno Militar se presentará el viernes 16 al mediodía en la Biblioteca Nacional. La Hora tuvo acceso a algunos capítulos.

El libro "Con Verdad se construye la Reconciliación", escrito por el obispo emérito de Talca quien dirigió durante dos períodos la Conferencia Episcopala, fue enviado a la imprenta en septiembre de 1998 y no había sido dado a conocer por voluntad del autor "al ser detenido en Londres el senador Pinochet".

Razones sobran: en la perspectiva de dar cuenta de los desafíos que enfrenta la Iglesia para el futuro, González hace una reflexión crítica de los dos gobiernos más polémicos del siglo, en la que ocupan un lugar relevante las violaciones a los derechos humanos durante el régimen militar y la responsabilidad de las autoridades, en relatos llenos de recuerdos históricos, testimonios y muchas anécdotas.

LA IGLESIA VERSUS EL REGIMEN

"Para nadie es un misterio que, desde 1973 hasta 1988, las relaciones de la Iglesia con el Gobierno Militar fueron difíciles y conflictivas. No hay el menor deseo de juzgar personas o intenciones, porque el juicio es de Dios. Sólo él tiene derecho a hacerlo, pero es normal que al exponer causas o razones aparezcan rostros con diversas interpretaciones de lo sucedido", explica el sacerdote, quien enumera en orden cronológico los distintos roles de las autoridades eclesásticas con las militares.

La Vicaría de la Solidaridad: "El Gobierno Militar vio en esta acción solidaria una acción política opositora. La Iglesia pudo mantener su independencia e identidad y en una proporción importante esto fue posible por el trabajo de quienes arriesgaron tanto por los derechos humanos".

"El miedo creció y empezaron a llegar



El libro será presentado el viernes 16 en la Biblioteca Nacional.

familiares de los desaparecidos, los torturados, de los políticos en la Isla Dawson. Se vislumbró lo que significaba "Tejas Verdes" y lo sucedido en el Estado Nacional fue creando una imagen nueva".

El 22 de abril de 1974 se realizó una reunión privada de algunos obispos con los generales Pinochet y Bonilla en la Nunciatura. Dos días después se publica la declaración oficial del Episcopado en la que se sostiene: "Nos preocupa, final-

mente, en algunos casos, la falta de resguardos jurídicos eficaces para la seguridad personal".

El 30 de septiembre de 1975, el obispo Carlos Camus dijo: "Hay que reconocer que las señoras de los generales, en lugar de estar jugando canasta, están trabajando por los problemas sociales". Fue tergiversado por un periodista quien aseveró que el sacerdote afirmó que las señoras pasaban jugando canasta.

El 13 de agosto en Ecuador, el Gobierno invadió una reunión de 17 obispos, los que fueron detenidos. Al llegar a Santiago, los tres chilenos son asaltados por la policía secreta del Gobierno Militar y hubo fracturas, golpes e intimidaciones. Dirigió el ataque Manuel Cabrera, quien tenía oficina en el Diego Portales y que antes de fallar "encontró la reconciliación con su Iglesia".

El 11 de septiembre de 1980 se aprobó la nueva Constitución, respecto de la cual distintos sectores -incluido el Episcopado- intentaron pronunciarse, pero que, a juicio de monseñor González, delega excesivo poder al Presidente. "La Carta Fundamental es una expresión bastante iluminadora del nuevo rostro de Chile. Allí no hubo participación real y la palabra diálogo no estuvo presente", asegura el obispo.

El 12 de diciembre de 1980 "ocho obispos del país entregamos un decreto de excomunión a los torturadores (...) Ninguna persona se mostró afectada por el decreto, pero me consta de problemas de conciencia de quienes sufrimos por no poder ser padrinos de bautismo o confirmación".

"Al interior de la Iglesia Católica se crean corrientes apasionadas con mucha calificación de intenciones. Hasta hoy esta división subsiste y las dificultades suelen aparecer en los momentos difíciles", sostiene monseñor González.



El obispo emérito de Talca y dos veces presidente de la Conferencia Episcopala, Carlos González Grez.

REFLEXIONES

Del período de la Unidad Popular, el obispo emérito de Talca recuerda que Salvador Allende -hombre difícil de encasillar, a su juicio- mantuvo el respeto por la Iglesia, pese a que ésta advirtió respecto de los peligros de algunas iniciativas como la Escuela Nacional Unificada y a que personalmente estima que se pretendía moldear Chile a la experiencia cubana.

"En este proyecto socialista había errores y también un anhelo de justicia y de una mejor relación entre los desposeídos y los poderosos. Terminó en un desastre económico de grandes proporciones. Hubo superficialidad y bastante innaturaleza (...) También había inconsecuencias y se cumplió la frase 'el vivo vive del tonto y el tonto de su trabajo'. Había abusos y no todo era inocente", explica.

De Pinochet, dice: "Personalmente, convertí varias veces con el general y pude constatar su estrategia de hablar fuerte y golpear. Ese esquema asustaba a los visitantes. Nunca logré llegar al fondo de los conflictos, porque se quedaba en los incidentes y no trataba lo importante".

Y sobre las violaciones a los derechos humanos explica que "en esos años se sostenía que se trataba de algunas personas que se sobrepasaban en sus mecanismos de poder y represión. Otros, que había mecanismos paralelos como la DINA (...) Esa interpretación era bondadosa, según demostró el tiempo y los acontecimientos".

"La distinción sutil entre personas e instituciones se puede sostener en forma temporal, pero la institución es la responsable final de lo que sucede. Lo real es que estaban involucradas las Fuerzas Armadas y de Orden (...) Día a día se iba consolidando un plan para exterminar el marxismo y crear un país con un esquema definido de gobierno", asevera González.

Alejandra Fiabane

Relatos que impactan

● "Debo reconocer que con temor me atrevo a entregar parte de verdad que conozco sobre detenidos desaparecidos. Estoy convencido de que este país difícilmente tendrá la verdad completa y que los cadáveres de la gran mayoría nunca serán entregados. Los familiares tienen derecho a conocer la verdad, pero los autores materiales poco podrán aportar. Los archivos de los consejos de guerra nunca fueron entregados y no hay actas sobre los detenidos desaparecidos. Muchos de los autores ya no están en esta tierra y sólo Dios sabe lo que ellos hicieron".

● "Devo presentar dos hechos históricos sobre los cuales tengo certeza moral:

-En diciembre de 1970, un mes después de Lonquén, fueron retirados de una noria con cal los cadáveres trozados de más de 20 personas, y llevados en helicóptero para ser arrojados al mar. La noria fue limpiada, la tierra arrojada y no quedó huella de la operación que duró entre las 10 de la noche y la una de la tarde del día siguiente. Los helicópteros eran del Ejército, con capacidad para 17 personas. El temor de los informantes autorizó entregar esta información y no más.

-En octubre de 1973, una persona fue enviada en una ambulancia con cuatro cadáveres -tres fusilados y un torturado- a un campo. Se hizo el entierro y se juramentó a los participantes de no decir nada y mantener el secreto, pero el 20 de junio de 1990 uno de ellos, por sentimientos de culpa entregó en detalle los nombres y datos de este macabro entierro.

Estoy convencido que después del hallazgo de Lonquén se realizó un prolijo despojo de posibles huellas."

● "Los uniformados no reconocieron haber torturado, pero, y lo escribo por conocimiento directo, algunos civiles encargados de torturar sí lo reconocieron".

● "Por esos años de la vida, llegó a mis manos una carta firmada por un Intendente de Talca, en la que acusa a cuatro sacerdotes de ser extremistas y algunas cosas más. Al encontrarme con él le pregunté si tiene dificultades con la Iglesia local. Cuando me dijo que existía gran armonía, le presenté fotocopia de su carta. La reacción espontánea fue muy reveladora: '¿Quién me ha enviado la correspondencia?'."

● "Estaba conversando con obispos amigos y llamó a la puerta un hombre con sus manos desmenuzadas y el cuerpo con algunas heridas. Decía haber sido torturado y los signos eran evidentes. Hice lo que debía hacer por el herido y al día siguiente fui a conversar con la autoridad que correspondía. La respuesta fue sorprendente: 'Señor obispo, esta gente se autoflagela para impresionar a personas como usted. No se realizó ninguna investigación'."

Revelaciones y duro análisis del Gobierno Militar en libro de obispo Carlos González [artículo] Alejandra Fiabane.

AUTORÍA

Fiabane, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Revelaciones y duro análisis del Gobierno Militar en libro de obispo Carlos González [artículo]
Alejandra Fiabane. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile